

# REVISTA APICOLA

PRIMERA Y ÚNICA PUBLICACION ESPAÑOLA

DEDICADA AL DESARROLLO Y PROPAGACION DE LA APICULTURA MOVILISTA

FUNDADA Y DIRIGIDA POR

D. FRANCISCO F. ANDREU

— Sale el 15 y 30 de cada mes —

Año II

MAHÓN 28 FEBRERO DE 1889

N.º 4

Dirijir toda la correspondencia al Director, Isabel II, 58.—MAHÓN.

## EN EL APIARIO

En Marzo despierta el apicultor de su letargo invernal y despiertan tambien sus abejas, ambos impulsados por la Primavera que toca diana á la Naturaleza toda.

Urge el tener el material de apicultura en buen órden; pues se necesitará de él en breve. En cuanto abonance el tiempo hay que pasar una revista á las colmenas para cerciorarse de que tienen víveres suficientes ó facilitárselos en caso contrario.

En Marzo aumenta la cria rapidamente y el consumo tambien. Cuanto mejor es la colonia tanto más cria y más consume, siendo frecuente que aquellas colonias poderosas que al entrar el invierno contenian de 10 á 12 kilógramos de miel estén ahora casi vacias. Si uno no las atiende la reina disminuye la posta por falta de víveres con que alimentar á las abejas que nacerian, y de ahí que nó aumenta la poblacion como debiera en notable perjuicio de la próxima cosecha.

En Marzo y Abril deben instalarse los nuevos apiarios de preferencia á ninguna otra época y trataremos de reseñar la instalación de colmenas con el objeto de que los apicultores estén prevenidos y puedan aprovechar el buen tiempo cuando éste se presente; pero considerando que esto requiere capítulo aparte, nuestros lectores podrán ver «Instalación de un apiario» que publicamos en este mismo número.

*El tiempo es oro* y ténganlo presente los apicultores, no olvidando es hora de adquirir cuanto puedan necesitar para la próxima cosecha que quien fia del tiempo se lleva chasco.



## CONSIDERACIONES GENERALES SOBRE LA APICULTURA

POR DOÑA BERTHA WILHELMI DE DÁVILA

(Continuación)

La especie de abejas que nos proporciona la miel (*Apis mellifica*.—Linneo) tiene infinidad de variedades y entre ellas citaremos como las más conocidas por sus especiales condiciones para el cultivo, la alemana de Krain, la de Chipre, la de Egipto, la de la India oriental y sobre todo la Italiana. Esta última es la más estimada por su aplicación al trabajo y porque es más pacífica y menos irascible que todas las demás y se recomienda especialmente para la colmena de panal movable.

También está espuesta la pequeña abeja á enfermedades y á los ataques de otros animales. La peste ó pudrición de la cria puede destruir todo un colmenar en poco tiempo y la disenteria es también temible aunque en menor escala. De animales perjudiciales citaremos en primer término la polilla (*Gallerica cerella*.—Hübner). La polilla es un enemigo feroz que destruye por completo las colmenas débiles royendo el gusano de la polilla todos los panales y convirtiéndolos en parduzcas madejas. El abejaorro (*Cetonia opaca*.—Fabricius) entra en la colmena en busca de miel, así como las hormigas y los ratones. El avejoruco, la golondrina y otros pájaros se comen gran cantidad de abejas. La garrapata (*Gamasus coleopterorum*.—Linneo) se posa sobre la pequeña abeja entre las alas y la cabeza y vive á expensas de ésta.

¿Qué persona aficionada á la vida campestre y amante de la naturaleza podría dejar de interesarse por ese tan pequeño cuan útil y maravilloso insecto? Y así vemos con placer crecer de año en año la afición por las abejas y aparecer numerosos colmenares. Además del apicultor que solo busca un agradable pasatiempo en la ocupación de la apicultura y se contenta con un pequeño rendimiento en miel para el gasto de su casa, hay, sobre todo en Alemania, Austria y los Estados Unidos, apicultores en grande escala que solo á sus colmenas deben una buena posición metálica. Pero para que la apicultura dé esos rendimientos hay que dedicarse á ella por completo siempre que para ello se tenga verdadera vocación y habilidad y un terreno apropiado y ventajoso. Para considerarla solo como entretenida y lucrativa ocupación, bastará utilizar la colmena movilista y habitar en sitio donde la cria de abejas por el sistema antiguo dé algun resultado.

Con solo 25 colmenas de panal movable, que bien pueden cultivarse en las horas de ocio, se puede alcanzar un producto de 250 á 500 pesetas anuales, para lo que habria de producir cada colmena de 10 á 20 kilos de miel á peseta cada uno. Esta no es una producción exajerada, pues hay colmena que llega á dar con el nuevo sistema 4 arrobas de miel y ésta vale sacada con el melo-tractor por su escelente calidad de 3 á 4 reales libra, á lo que hay que añadir el producto en enjambres. Así como los rendimientos de 130 libras de miel de una colmena los considero exajerados ó por lo menos extraordinariamente excepcionales, así tambien por esperiencia sé que los gastos de conservación y cuidado se reducen á un minimum cuando el dueño se dedica á ellas.

*(Concluirá.)*

---

## INSTALACION DE UN APIARIO

(DE LA SEGUNDA EDICIÓN DE «LA APICULTURA MOVILISTA EN ESPAÑA»)

El terreno donde se ha de instalar un apiario, debe estar situado no muy distante de la habitación destinada á operaciones de apicultura como son: arreglar panales, extraer miel, etc.; pues así se evita la incomodidad de largas idas y venidas. Debe estar resguardado tambien de los vientos frios y en paraje de no mucha sombra, pues aunque en verano es esta benefiosa para las colmenas, es más temible para las abejas la sombra en invierno, que no el sol en verano. El principiante obrará correctamente si para la elección de local se fia de algún payés versado en el manejo de colmenas antiguas.

Una vez escojido el local y limpio el suelo de hierbas que podrian estorbar á las abejas, se colocarán las colmenas con su entrada al S. ó al SE., y algo elevadas del suelo, poniéndose especial cuidado en que estén á nivel y resguardadas de los vientos dominantes en la localidad.

Antes de proceder á la operación de instalar las abejas en las colmenas, se deben fijar los panales artificiales á los marcos, lo que se efectúa facilmente poniendo uno en la rendija que tiene el marco y adhiriéndole á este con cera. Usando el fundidor de cera se facilita mucho la operación y se economiza cera.

El panal artificial se fabrica mecánicamente y por ningun estilo debe escatimarse á las abejas. Con su uso, se evita el que las abejas construyan un exceso de celdillas de zánganos y por consiguiente que tenga lugar aquel refran, «Plétora de zánganos pérdida de miel», á pesar de que, si se tiene presente que nuestro insecto ha de perder veinticinco libras de miel para fabricar una de cera no será necesario indicar cuan erróneo es el escatimarle el panal artificial, cuyo uso, no solamente rinde mayor producción de miel por evitar la transformación citada, sino que, gracias al extractor, ofrece la ventaja de usar un mismo panal muchísimas veces sin deteriorarlo.

Una vez fijos los panales á sus respectivos marcos se colocan en la colmena uno al lado de otro y despues del último el separador sencillo de madera, que sirve para limitar la parte habitada en la colmena, y así queda ésta dispuesta para recibir á sus habitantes.

Aconsejo á todos los que por vez primera ensayen las colmenas por el sistema movilista, que empiecen en la Primavera, con buen tiempo y con pocas colmenas; sin embargo, no es por ningun estilo, conveniente el empezar con una sola, pues si esta va mal se pierde un año inútilmente. Nosotros empezamos con dos y á la Primavera siguiente, una, sólo nos dió veinte libras de miel (por causa nuestra); pero la otra, mejor cuidada que la primera, nos dió cinco arrobas.

A no ser que tengan que ser manejadas por un Apicultor movilista competente, nunca debe empezarse un ensayo con muchas colmenas.

Sea cual fuere el número de colmenas que contenga un apiario, debe procurarse que estén separadas unas de otras por dos metros de distancia. La línea de colmenas que se coloque enfrente de otra, debe estar colocada de manera, que cada colmena ocupe el sitio enfrente del hueco que dejan las de detrás. Supongamos que cada punto representa una colmena y comprenderemos mejor el modo de situarlas.



Retrocedamos. Una vez lista la colmena puede verificarse la operación de instalar en ella las abejas. El mejor sistema para un principiante, es empezar en la Primavera, comprando enjambres

los más primerizos y procedentes de colmenas que hayan enjambado el año anterior. Las reinas de estos enjambres, estando en su segundo año, serán vigorosas y estarán en su apogeo. Por la noche se trasportan los enjambres al lugar destinado á Apiario, en colmenas antiguas ó cajones con los cuales se habrán recogido. Un buen enjambre debe pesar dos kilogramos, lo que representa unas 25.000 abejas. Es conveniente el tener el ahumador encendido para estas operaciones; generalmente se usa boñiga de buey, introduciendo antes algunas ascuas en el ahumador y soplando un ratito para asegurarse de que funciona bien.

Una vez preparados, se destapa la colmena, se retiran tres ó cuatro cuadros y se vierten en ellas las abejas, volviendo enseguida á colocar los cuadros en su puesto y cubriéndolos con una manta se tapa la colmena. Como siempre quedan una porción de abejas en el envase que las contenía, es conveniente colocar un saco vacío á modo de rampa, desde la entrada de la colmena al suelo, y sacudir encima de él las abejas que contenga el envase; si el que hace la operación tiene cuidado, dándoles humo, de hacerlas penetrar en la colmena sin que echen á volar, pronto estará terminada la operación.

Después de haberlas dejado descansar una hora, se abre la colmena y si arriba hay abejas, se las obliga á bajar con el ahumador y una vez todas en la colmena se tapan con la manta la que tiene cortado un cuadro cuyo agujero se tapa con el cuadro de madera, base de la comedera y esta, se coloca encima de su base llena con un jarabe que se prepara diluyendo en caliente una parte de azúcar con tres de agua.

Al día siguiente, se abre la colmena y se retiran de ella los panales que las abejas no ocupen, limitando el espacio que quede vacío con el separador. Después, se cubrirán con las mantas y se les dará de comer durante algunos días, hasta que se vea ya cosechan miel y pólen. Si la colmena es débil bastará poner la comedera á los dos agujeros, y si es poderosa á los cinco. En esta época del año solo se debe estimularlas; pero no darlas de comer en abundancia.

Si se desea instalar colmenas ántes de la época de los enjambres hay que verificarlo traspasando las abejas de una colmena antigua á la moderna. Esto es más difícil que el hacerlo con un enjambre; pero muchas veces da resultado más pronto y es más práctico cuando se trata de establecer un apiario algo numeroso.

Para verificarlo se taparán las colmenas antiguas al anochecer y se trasladarán al apiario donde las colmenas modernas estarán en sus respectivos sitios dispuestas para recibir las abejas. A la mañana siguiente y previamente provisto de velo, ahumador y la clásica *catadera* ó gancho de los colmeneros, se pondrá una colmena antigua al lado de una de moderna y encima de una caja. Se destaparán los dos extremos no escatimando el humo y con éste se obligará á las abejas á que abandonen el extremo más habitado y se refugien en el otro. Ahora se procede con la *catadera* á la extracción de los panales, cuidando mucho de guardar bien los de cria, y en cuanto se han sacado todos se trasladan á una habitación cerrada en la que se tendrá dispuesta una mesa, algunos cuadros, un par de cuchillos, cinta y tijeras. Se toman los panales de cria y se les dá una forma cuadrada ó cuadrilonga cortándolos con un cuchillo de modo que con algunos se pueda llenar el cuadro; de este modo se llenan dos ó más cuadros los que se atan con tres cintas de manera que los panales no puedan salirse. Acto seguido se trasportan estos panales á la colmena y se colocan entre algunos artificiales; se toma la colmena antigua y se sacuden las abejas dentro la moderna tapándola enseguida con el encerado y manta.

Ahora se coloca encima la comedera y se procede lo mismo que si la colmena fuere instalada con un enjambre.

## EL CUARTO CANTO DE LAS GEÓRGICAS

Todo el mundo clásico coloca á Virgilio en primera línea como poeta y sus Geórgicas son consideradas entre las mejores de sus producciones. Estas fueron escritas á edad ya avanzada, como lo indican las siguientes líneas; pero muchos creen que el cuarto de estos Cantos es su obra maestra y hasta ha sido denominado el poema más hermoso conocido.

«Yo, si próximo al fin de la faena  
No fuese velas recojiendo ahora,  
Y fatigado á la vecina arena  
No desease ya arrimar la prova,  
Quizá el arte diria  
Que opulentos jardines hermosea.»

Como dicho poema trata casi exclusivamente «de la miel celestial», y de las abejas «con grandes almas en pequeños cuerpos», nuestros lectores nos perdonarán si de él nos ocupamos muy brevemente en este artículo.

Debemos sin embargo advertirles que Virgilio como los demás clásicos, carecía de conocimientos precisos y científicos sobre el asunto. Sus obras pues, y las de otros sabios de la antigüedad que á la apicultura hacen referencia, incluso lo dicho por fray Luis de Granada, cuyo tercer centenario acaba de celebrarse en la ciudad Granadina, deben ser consideradas como simples relatos de aficionados—relatos probablemente recopilados de autores anteriores á su época y fieles reflejos de las supersticiones y aberraciones de aquellos pueblos.

Las abejas, segun ellos, nacian espontaneamente de las flores, con muy raras escepciones. Un amigo de Virgilio, sin embargo, las poseia que *parecian* reproducirse segun las leyes de la naturaleza. Pero segun nuestro autor, el pastor Aristeo tuvo el honor de ser el primer abejero (seria profanar la palabra llamarle apicultor), que demostró la *verdad* de la creación espontánea. Perdió sus enjambres por su dejadez—y en esto muchos pastores le han imitado—pues que se murieron de hambre; y por fin acudió á Proteo, á quien obligó á descubrirle el *secreto* de como se reproducian los enjambres dentro de los animales muertos! ó sea de «la sangre de una inmolada res».

Y esto nos recuerda lo sucedido á un vecino de Mallorca. Al menos así nos lo refirió un amigo de Palma. Y fué el caso de que dicho vecino se procuró una res muerta y encerrola en pequeña habitación, diciendo que pronto tendria todos los enjambres que necesitara. Este buen señor sin duda tenia vaga noticia de lo dicho por los clásicos, y figurándose ya saber más que Cowan, emprendió el nuevo sistema de reproducción. Por supuesto que se descompuso la res, y los vecinos empezaron á quejarse hasta que intervino la autoridad y puso fin á tan odorífico ensayo. Pero las abejas no comparecieron. Y ¿cómo habian de comparecer si la autoridad lo echó todo á rodar?

Al leer los hermosos versos de Virgilio, no parece sino que el poeta Mantuano ya presentia la reforma apícola del porvenir. Cualquiera que sea aficionado y posea algunas colmenas móviles, habrá notado lo que no es tan fácil ver en las antiguas, la manera previsorá y vigilante con que algunas guardas se pasean por la

entrada y toman nota del menor incidente á su alrededor. Y con cuánta maestría lo describe nuestro poeta! ¿Si no estaria inspirado cuando esto escribió?

Las hay tambien á quienes toca en suerte  
La guarda de las puertas, y por turnos,  
Augures de la lluvia, contemplando  
Se están las nubes y el mudable cielo.

El azúcar no era conocido en tiempo de Virgilio, ó sea antes de la era cristiana, y por consiguiente la apicultura de aquellos tiempos, si bien muy rutinaria, poseia cierta importancia y un valor intrínseco para los campesinos que no tiene en nuestros tiempos. Así se comprende que «una tierra llena de leche y miel» fuese el ideal de los patriarcas de la biblia; las necesidades eran pocas, y con pan, leche y miel, ya se figurarian almorzar en Fornos.

La práctica, seguida hoy por algunos apicultores de cortar las alas á la reina, para que no se fugue y desmembre á la colonia, ya era conocida en tiempo de Virgilio. Pero este describe dos clases de reinas, una de las cuales se vé claramente que no es otra cosa que el zángano. Ya sabe el lector que hasta en nuestros tiempos los campesinos llaman *rey* á la maesa. «Uno de ellos es brillante y hermoso, dice, mientras que el otro es de formas abultadas y deformes».

«Trae inglorioso un dilatado vientre»  
—segun traducción de Antonio Caro.

De las abejas tambien dice el poeta que una clase es hermosa y dorada, la que produce la miel; (naturalmente seria la Liguria,) otra es de mala facha como las abejas que se encuentran por los caminos en verano, por ejemplo. (¿Seria la llamada solitaria ó *Andrena*?)

«Astrosas, al viajero semejantes  
Que envuelto en polvoroso torbellino  
Llega, y con seca boca tierra escupe  
Sediento.»

«Así como los reyes son sus pueblos», añade Virgilio,—y esta clase de abejas inferior á la primera, es la que posee rey de dilatado vientre (*errastis*).

De las Carniolas y las Cipriotas, y de las Menorquinas, que tanto que hablar han dado, dan y darán á la prensa apícola de Londres, de la Suiza y de los Estados Unidos, Virgilio no hace mención. Pero como segun Salomón nada hay nuevo en este mundo

(¿nada? ¿y el «Peral», y la luz eléctrica, y los microbios?) lo posible, pero no lo probable es que esas abejas y las denominadas *albinas*, *tierra santas*, etc., ya estuviesen olvidadas en su tiempo.

«Tambien toman á veces pedrezuelas

Como lastre el bajel que la onda azota».

Aquí se vé claramente la fuente donde bebió el buen padre Luis de Granada, al afirmar semejante *hecho*. (?) Pero de los conventos y del vaciar el vientre no hallamos traza en el espiritual Virgilio, á quien de buen grado canonizaríamos si no fuese pagano.

---

## LA MIEL Y EL AZÚCAR

El azúcar no es muy susceptible de asimilación, porque los ácidos del estómago tienen primero que invertir sus elementos, siendo el ácido muriático el principal factor en esta transformación química; solo despues de este cambio lo absorbe la sangre. No así la miel que es absorbida sin necesitar ninguna mudanza química. ¡Cuántos pequeñuelos son víctimas de su amor al dulce, y sufren enfermedades gástricas, resultado de indigestiones causadas por el azúcar! Porque si se come más azúcar del que los jugos gástricos pueden transformar, este se descompone en elementos que irritan é inflaman la membrana mucosa del canal intestinal, produciendo infinidad de enfermedades.

Y sin embargo se puede calcular la importancia del azúcar como elemento alimenticio, si se tiene en cuenta la gran proporción de nuestras comidas que nuestros órganos digestivos transforman en constituyentes del azúcar. Considerad las grandes cantidades de pan, patatas, y vegetales que diariamente consumimos, todas las cuales tienen que sufrir este cambio sacarino antes de que sean absorbidas por nuestro sistema.

Si, pues, lo dulce constituye parte tan importante en los elementos de nuestra comida, ¿no es de suma importancia saber qué clase de dulce es el más saludable para nutrir nuestro sistema? Ustedes no podrán menos de confesar que la miel es el más importante y saludable, porque nuestro sistema la absorbe sin cambio ninguno, y porque, al revés del azúcar, no es de fácil fermentación. El

ácido fórmico que forma parte de la miel, es contrario á los cambios químicos y á los procesos mórbidos que resultan de la descomposición del azúcar.

*Traducido del*

DOCTOR VANCE.

---

## SECCION RECREATIVA

### DOCE MILLONES

El señor Williamson de Filadelfia, Estados Unidos, acaba de regalar la importante suma de *doce millones de duros* para la fundación de una escuela de niños, (muchas escuelas serán estas). El señor W. era de familia pobre, y le faltaron los medios para obtener una buena educación. A la edad de doce años trabajaba en una tienda de comestibles, en el interior del estado de Pensilvania, y algunos años después en un establecimiento de comercio de la dicha ciudad empezó á prosperar, siendo hoy día poseedor de unos veinte millones de duros.

Como canta Crispin, *una volta un ciabattino, gran signore diventó*, y en los Estados Unidos como en Menorca, quien dice un zapatero, dice un albañil, (?) un carpintero, etc. ¿Qué hacer pues con tanto millón? El señor Williamson es soltero (todos los millonarios deberían de permanecer solteros) y á sus lejanos parientes aun les quedará la friolera de ocho millones de dollars. De manera que no ha pensado del todo mal el dicho señor, si bien sus herederos—tal es el amor á las riquezas que San Pablo declara la causa de todos los males—hubieran sin duda preferido los 20 millones intactos!

Sentimos vivamente que el señor Williamson no naciera en Menorca, donde no solo escasean los improvisados millonarios, sino que tambien las escuelas tan esplendidamente dotadas. Los menorquines que en nuestras mocedades nos lanzamos al gran mundo en busca de fortuna, somos poco ambiciosos, y nos contentamos con modesta suma—si logramos adquirirla—en fin, suficiente para las necesidades de la vida; y algunos hasta preferimos las riquezas intelectuales á las materiales. En la península, si un afortunado comerciante logra enriquecerse, sus aspiraciones general-

mente se limitan á una senaduria ó á un título de nobleza; casi nunca á hacer más llevadera la suerte de los desheredados.

En la ambiciosa Unión Americana, los hijos de padres indijentes que, ya por su talento ya por sus esfuerzos logran atesorar riquezas, desde luego tienen tambien sus aspiraciones. Nunca se contentarán con simple vejetar en algún rincón del mundo, como nosotros los de Menorca. Y sea que recuerden los sufrimientos de su juventud y deseen evitarlos á sus semejantes—sea que les aguijone el haber ahogado á tantos infelices en su afán de subirse á la superficie con sus riquezas que no siempre se adquieren siguiendo las máximas del Justo—lo cierto es que muchos de aquellos señores destinan sumas considerables y á veces fabulosas *durante su vida* para bien de sus conciudadanos.

Y es que prefieren disfrutar en vida del bien que hacen, á que disfruten sus parientes despues de su muerte. Ya es un Peabody que lega sus millones á los pobres de Londres, ya un Lick que funda el primer Observatorio astronómico del mundo, en California, ya una señora que funda una Universidad Católica en Washington, etc.

No ignoran ustedes lo que sucedió en tiempo de Cervantes cuando el Gran Turco trataba de invadir con poderosa flota los países del Mediodia. Se hicieron grandes preparativos bélicos y se pusieron á salvo Nápoles, Malta y Sicilia. Pero protestó de aquellos armamentos el gran Manchego, declarando que con media docena de sus guerreros favoritos y hasta con uno solo (su modestia no le permitió nombrarlo) se comprometia á humillar el poder del musulman. Hoy el gran turco ya no sirve de espantajo á las nacionalidades, ni siquiera pueden sus apicultores competir con los de por acá; por lo que nuestra REVISTA, menos modesta que su ilustre prototipo, se compromete con uno solo de los doce millones de dollars tan quijóticamente regalados por el señor Williamson y que seguramente ninguna falta hará á la escuela tan extraordinariamente dotada, á desterrar de este país tanta barbárie como aun pulula entre los abejeros rutinarios que insisten en seguir los procedimientos del sistema musulman.

Desgraciadamente, como tenemos dicho, no nació en Menorca el señor Williamson, ni es amigo nuestro (y aunque lo fuese estarían verdes) y por consiguiente nada esperamos. Y lo sentimos pues que hoy mismo quizás pudiésemos dar empleo á media docena de jóvenes versados en nuestra industria, para regentar otros tantos apiarios que solo en Cataluña se plantearian.

Pero no es lo mismo improvisar *espertos* que improvisar fortunas. Son necesarios tres años de estudio y de práctica en un apiario para regentarlo *con provecho*, aunque sea de solo cien colmenas. Y ya pueden ustedes figurarse que los señores que en tal negocio se metan, se meten en él *por el negocio* que la dicha industria les pueda proporcionar. Pues con el entusiasmo que hoy reina en Cataluña—resultado de los triunfos por nosotros alcanzados en la Esposición Universal—fácil sería inaugurar una serie de apiarios á la moderna que honrarian á aquel país.

Ahora bien, ¿dónde está el guapo en España, que á imitación del señor Williamson, se desprenda de unos cuantos (no diremos millones, esto no, sino) miles para el establecimiento de escuelas prácticas y granjas modelos en apicultura? Señores, hagan ustedes el favor de no responder todos á la vez.

---

## Á LOS PRINCIPIANTES

### SECCIÓN DE APICULTURA ELEMENTAL

La miel, esta sustancia azucarada de todos conocida y de todos apreciada, es un producto vegetal ó néctar de las flores que las abejas recojen de éstas y transportan á sus colmenas almacenándolo en sus panales.

Ellas van chupando de flor en flor hasta que tienen su saquito ó pequeño depósito lleno, entonces vuelan presurosas á sus habitaciones lo depositan y vuelven otra vez en busca de nuevo botín. Este continuo trabajo desde que sale hasta que se pone el sol es lo que acaba con su organismo en breve tiempo durante los meses de Primavera.

Unos autores pretenden que la miel sufre una alteración ó transformación en el cuerpo de la abeja, mientras otros lo niegan en absoluto. Su composición es de azúcar cristalizable, azúcar incristalizable, agua y aceite esencial, variando al infinito las proporciones según la procedencia de la miel; pues mientras que la miel obtenida de las flores del *nopal* contiene gran cantidad de azúcar cristalizable la obtenida de la *acacia* solo contiene una pequeña cantidad.

Las horas más favorables á la recolección del nectar son las

más cálidas del día durante la Primavera; pues que las flores contienen mayor cantidad cuando el ambiente es más cálido que el terreno en donde están sembradas las plantas.

La miel tiene muchísimas aplicaciones en ciencias é industrias pues no solamente presta su valioso apoyo á la ciencia médica sino que entra en la confección de mil objetos industriales.

Una casa inglesa fabricante de galletitas consume unos 2.000 kilogramos de miel semanales en la fabricación de una sola clase, lo que representa más de 100 toneladas de á 1.000 kilogramos anuales. Los confiteros tambien consumen importantes partidas en la fabricación de dulces y turrone.

Una de las industrias que tambien consume mucha miel es la fabricación de licores; pues la miel se presta muchísimo á la elaboración de vinos dulces, secos y espumosos, especialmente de los dos últimos.

En otro número nos ocuparemos de los demás productos de la apicultura.

## ESTRANJERO ESTADOS-UNIDOS

Mr. F. L. Snyder dice que ha obtenido más de 320 kilogramos de miel de una sola colmena, que ha quedado con abundantes víveres para invernar, é invita á los apicultores que hayan obtenido más cantidad á que se sirvan hacerlo público.

¿Quién le pone el cascabel al gato?

\*  
\* \*

### MERCADOS

				Miel en panal	Miel líquida 1. <sup>a</sup>	Cera
New-York.	Precios encalmados. Lib. Pts.			0'75	0'45	1'10
Milwaukee.	Id.	id.	Id. Id.	0'95	0'50	1'15
Saint Louis.	Id.	id.	Id. Id.	0'75	0'40	1'00
Cincinnati.	Id.	id.	Id. Id.	0'80	0'40	1'10
Detroit.	Id.	Id.	Id. Id.	0'90	»	»

Pocas transacciones en todos los mercados



## INGLATERRA

*Tiempo.*—Febrero ha sido pródigo en temporales, vientos, lluvias y nieves. Tiempo no despreciable para el apicultor; pues se recuerdan años cuyo Febrero fué sumamente benigno y las colmenas pusieron abundante cria que al volver los temporales ocasionó la pérdida de muchísimas colonias.

Los ingleses esperan con ánsia la Primavera para ver si este año les indemniza en parte de los desastres del finido.



El 7 Febrero tuvo lugar la reunión anual de la asociación de apicultores de Middlesex. La Baronesa Burdett-Coutts ocupaba la presidencia. A la reunión asistió numerosa concurrencia de socios incluyendo algunas señoras y señoritas.

Además de la elección de nueva junta de gobierno (en la que por unanimidad fué reelejida presidente la señora Baronesa) se trataron muchos asuntos relacionados con la apicultura y la buena marcha de la sociedad.

Mr. S. J. Baldwin presentó un estado detallado de los apiarios pertenecientes á miembros de la sociedad que habia visitado como *experto* de la misma, durante el finido año. Aquellos son en número de 376 con un total de 1.228 colmenas, 858 de ellas movilizadas.

Estas cifras no representan todos los apiarios de los miembros de la sociedad; pues que en su visita fueron varios los que habian dejado recado de que «las abejas están bien», «no tocarlas», «arregladas para invernar», etc.

Manifestó que en general la apicultura mejoraba, desapareciendo la *peste* de algunas comarcas invadidas. Encontró unas 250 colonias faltas de alimento para invernar y muchas con poco abrigo interior.

¿Cuándo tendremos en España una asociación parecida?



## FRANCIA

Los apicultores de la vecina república se quejan de la falta de protección que les dispensa el gobierno y de que mientras las mieles extranjeras invaden los mercados las del país representan escaso papel. En vista del estado precario de la apicultura es probable soliciten algún apoyo del ministro de Agricultura.

Cuando veas la barba de tu vecino á quemar... Si nuestro go-

bierno dictara algunas medidas encaminadas á apoyar nuestra apicultura de seguro no tendríamos esta importación de mieles ordinarias y nocivas, y al propio tiempo que evitaríamos el tener que mandar dinero al extranjero consumiríamos la rica miel que España puede producir.



**MERCADOS.**—Los mercados franceses están poco surtidos y se colocan con facilidad las mieles que van llegando del Estranjero. Recientemente se han importado fuertes partidas de Chile, Habana, Méjico, Santo Domingo, Valparaiso y California. La primera especialmente de calidad inmejorable.

Las mieles francesas se cotizan á 135 francos los 100 kilogramos la Gatinais extra, la ordinaria á 105 francos y 100 la de Bretaña.

La cera se cotiza de 260 á 265 francos los 100 kilogramos.

---

## RECETAS ÚTILES

Recomendamos se ensayen las que aparecen en esta sección; pues á la par que tienden á dar salida á los productos apícolas pueden reportar buenas utilidades á los que se dediquen á su fabricación.

**Conservación de frutas.**—Para conservar la fruta indefinidamente da muy buenos resultados la miel. Al efecto se colocan las peras, ciruelas, etc., en un pote de lata que se acaba de llenar con miel y se cierra con soldadura. Una vez tapados herméticamente se sumerjen en agua hirviendo y se dejan hervir unos 20 minutos, quedando terminada la operación.



**Pastelillos alemanes.**—Medio kilo harina, 600 gramos miel, 200 gramos azúcar, 200 gramos manteca de leche, media nuez-moscada, 7 gramos bi-carbonato de sosa y un poco de canela y limón.

Se hace una masa del grueso de un centímetro á lo sumo y con un molde de lata se cortan pequeños pasteles que se cuecen á horno vivo.



## MISCELÁNEA

No es lo que ganamos sino lo que ahorramos que nos enriquece; no es lo que comemos sino lo que dijérimos que nos engorda; no es lo que leemos sino lo que recordamos lo que nos instruye.



El célebre apicultor *Benton*, propietario del apiario en Laibach, provincia de Carniola, Austria-Hungria, para la cria de reinas; como también de otros dos, uno en la isla de Chipre y otro en el monte Lebanon, anuncia para la venta reinas Cipriotas, Sirciacas, Palestinas, Tunisianas, Egipcias, Italianas, Dálmatas y reinas del monte Hymeto. No le falta sino las Menorquinas para complemento de su Catálogo.



El Sr. Simmins escoje sus reinas que recomienda para la venta, de madres que no conozcan la enjambrazón, para que sus colonias se dediquen á la cosecha de miel.

Aun más. No solo prefiere las reinas criadas artificialmente, para que sean enteramente estrañas al impulso de la enjambrazón, sino que «vá un paso más adelante y las escoje de madres y abuelas que nunca hayan echado enjambre. Unicamente de esta manera, dice, se logra una raza que no enjambre; y de este modo he logrado estirpar la dicha tendencia de las Carniolas en mi propio apiario.»



La distancia á que se ven precisadas las abejas á acudir en busca del néctar, no debe pasar de media milla, segun Simmins. Su vuelo se prolongará varias millas más, pero no dará gran resultado en cuanto á la cosecha de miel.



Los apicultores del antiguo Egipto tenían la costumbre de traer y llevar sus colmenas por el rio Nilo, siguiendo de esta manera el curso de la estación y florecencia.

Plinio nos cuenta que la misma práctica también se seguía en Italia á su tiempo en el rio Po y otros estuarios. Cuando el buque ó puente de madera se hundía lo suficiente, era señal de que las colmenas se encontraban ya llenas del néctar, y se volvían los bateleros á sus casas para vaciarlas.